

(iv)

sobre la mesa de madera rústica  
se rebela el color de una caja de jugo de mango

el amarillo ardiendo en el corazón más solo  
el desierto ardiendo en este cuarto

una cama una mesa dos sillas una ventana  
una puerta que conduce a ningún lado  
unas cerillas que no entibian el alma

dime

¿alguna vez comiste mangos?

¿ese amarillo chorreó en tus lágrimas?

¿o sólo el gris insondable de los pasillos donde pretendieron guardar tus manos?

un olor de moras fermentadas  
y un vecino carnicero que se empecina con su hacha  
wake up wake up wake up wake up

es el amarillo del mango  
hilachas que se enredan en tus pinceladas

es el jugo del sol exprimido  
el amarillo que hoy pinta mi cuarto

un cuarto amoblado  
para caballero solo  
sólo una cama una ventana  
una puerta que conduce a ningún lado  
una mesa  
y sobre la mesa rústica  
una caja de jugo de mango